

La "fiesta" vendimial

"Los mendocinos, como casi todos los hombres del interior, más allá de nuestro legítimo orgullo por nuestras cosas, a veces -muchas desgraciadamente- damos grandes voces y pregones sobre las bondades de lo nuestro, y paradójicamente, creemos que como 'cosa ya juzgada', no vale la pena seguir trabajando por su crecimiento, con empuje, humildad y eficiencia. El mantenimiento de los recursos llamados 'naturales', es frecuentemente descuidado en un oasis que el hombre creó con la ayuda y la inspiración de Dios.

"Las festividades, tan caras al sentimiento de los pueblos, desde el principio de la humanidad, en especial aquellos que hablan del trabajo y la fertilidad, están siendo descuidados en deterioro de lo larga y justamente ganado.

"Este año, en los festejos vendimiales -justo es reconocerlo- se vio el denodado esfuerzo personal, el empuje y la

voluntad del flamante subsecretario de Turismo, Dr. Aranitti. Lamentablemente su tan reciente paso por la gestión, no le permitió modificar lo ya irreparable: la pobreza y la mediocridad de una fiesta que naufragó sin remedio. La falta de presupuesto no es justificativo para la ausencia de recursos... Y si la austeridad republicana lo hubiera exigido en nombre de las dificultades económicas, el pueblo de hoy, hubiera seguramente entendido hasta su suspensión.

"Un anfiteatro como el Frank Romero Day, orgullo en toda América y uno de los materialmente más grandes en su estilo griego en el mundo, no permite aventuras, ni riesgos. Este no es un escenario más, ni se puede trabajar con una reducción del factor humano como si fuera una fiesta de graduación. Se podrían haber trabajado con menos recursos escenográficos, ya que con una adecuada iluminación, el cerro y el que inspiró su escenario es ya bello en sí...

"Se podría haber sido austero en muchas cosas, en casi todas, Mendoza y sus visitantes lo hubieran entendido... Pero la cantidad de bailarines, la calidad coreográfica, la parte de calidad y cantidad actoral no se puede 'saltar'. La danza y lo teatral se sigue haciendo con bailarines y actores. ¡No hay otra solución! Y aunque se pretenda que los patines (buen recurso, pero...) den un desplazamiento mayor, la dimensión del escenario 'no perdona'.

"Los paseos por la pasarela que está delante de la fuente, mostraban el patetismo de la ausencia... Muy triste que el señor Parlanti, un orgullo para Mendoza como actor, se haya prestado a hacerse cargo de una diminuta puesta en escena, buena para un elenco independiente en una sala chica... No para una fiesta de nivel internacional. Para pensar..."

Armando Pacheco Talquena
LE 3.350.619